## Ahora que Pepe, tu mejor amigo, se ha hecho "tj", te dice que él ya podrá ir al 'paraíso' en la tierra...

La verdad, suena bonito eso. Pero tú - siendo fiel lector de la Biblia - te has dado cuenta que tu amigo ¡nada te dice sobre el cielo! Para él ya no hay esperanza celestial...

De modo que empiezas a explorar la Biblia; a ver los pasajes donde figure claramente el cielo como primer destino del verdadero creyente en Cristo. Es decir, de aquel que es ***renacido***. ¿Estará en el cielo con su Señor cuando muere, o qué le pasa? ¿Qué dice el Señor Jesús? ¿Qué dicen los apóstoles?

El Pepe, siempre repitiendo lo que cuenta "La Atalaya", te dice que el cielo ya está completo con 144.000 "tj", porque ellos son los "ungidos". A los demás les toca el 'paraíso' en la tierra, dice..., ¡si es que son buenos '**tj**'...!

Ahí, entonces, está tu punto de arranque; a ver lo de los 144.000. Lees con mucha atención un pasaje relevante en Apocalipsis 7, pero... lo que encuentras es otra cosa. ¡Los 144,000 están en la tierra, en el cielo **no**! Cinco veces se menciona la tierra; también se mencionan los vientos, los árboles y el mar... Sobre el cielo ni una palabra. Y si esto no fuera bastante, también ves que son todos israelitas, con los nombres señalados de sus 12 tribus. Descubres además que no son "ungidos"; más bien, "sellados".
¡Vaya, menudo desliz de los señores "directores" en Nueva York...!

Bien, ahora a ver qué dice la Biblia sobre el cielo.
Leyendo con cuidado, comparando y anotando, tu asombro crece y crece. Hay **muchos** pasajes que hablan con claridad y sencillez sobre el cielo como el destino de los creyentes cuando mueren. En el cielo tienen su herencia, la que jamás se descompone - como las herencias terrenales -, más bien es "herencia incorruptible..., reservada **en los cielos** para vosotros" (1ª Pedro 1:2-4). Filipenses 1:21-23 te recuerda que - al estar el cuerpo del creyente 'dormido' y sepultado - él mismo, en alma y espíritu, "está con Cristo, lo cual es mucho mejor".

Apuntas pasaje tras pasaje, para que Pepe sepa por donde ir escudriñando. Llegas hasta **30** - aunque habrá más -, pero estás contento de que Dios Mismo le ha de orientar a tu amigo, no por una revista, sino por su propia Palabra.

Queda ahora el asunto del 'paraíso en la tierra'. Ya sabes por pasajes como Isaías 11, por ejemplo, que Dios ha de restaurar el paraíso en la tierra, es decir, que para esto regresa el Rey de reyes, Cristo Mismo. Pero en Zacarías 14 descubres muchos detalles. El vs. 5 aclara que Cristo trae consigo a "**todos los santos**". Con sus cuerpos ya resucitados, vienen con Él del cielo para participar con Él en su reino terrenal de mil años (Lc. 19:11-27; 1ª Co. 6:2-3; Col. 3:4; Ap. 2:7, 26-27; 3:21; 5:9-10; 19:14; 20:6).

*Y ahora a orar al Señor, que a Pepe le abra los ojos.*

# ¡Morír es Ganancía!

## ¿Y Eso?

Juan Valladares

**1**) "Con todo, yo siempre estuve contigo; me tomaste de la mano derecha. Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás **en gloria**. ¿A quién tengo yo **en los cielos** sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra" *(S. 73:23-25)*.

**2**) "Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande **en los cielos**; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros" *(Mateo 5:12; Lucas 6:23).*

**3**) "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros **en el cielo**, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan" *(Mt. 6:19-20; Lc. 12:33)*.

**4**) "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará **en el reino de los cielos**, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" *(Mt. 7:21).*

**5**) "Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob **en el reino de los cielos**" *(Mt. 8:11).*

**6**) "De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis **en el reino de los cielos**. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor **en el reino de los cielos**" (*Mt. 18:3-4)*.

**7**) "Anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro **en el cielo**; y ven y sígueme" *(Mt. 19:21; Marcos 10:21; Lc. 18:22)*.

**8**) "Regocijaos de que vuestros nombres están escritos **en los cielos**" *(Lc.10:20)*.

**9**) "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, **para que donde yo estoy, vosotros también estéis**" *(Juan 14:2-3)*.

**10**) "No ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos… Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, **también ellos estén conmigo**, para que vean mi gloria que me has dado" *(Jn. 17:20, 24)*.

**11**) "Por [nuestro Señor Jesucristo] tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de **la gloria de Dios**" *(Romanos 5:2)*.

**12**) “Nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, **la redención de nuestro cuerpo**. Porque en esperanza fuimos salvos...” *(Ro. 8:23-24)*.

**13**) “El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también **los celestiales**. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen **del celestial**” *(1ª Corintios 15:47-49)*.

**14**) “Sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, **eterna, en los cielos**. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella **nuestra habitación celestial**... Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor..; pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, **y presentes al Señor**” *(2ª Cor. 5:1-2, 6, 8)*.

**15**) “La **Jerusalén de arriba**, la cual es madre de todos nosotros, es libre” *(Gálatas 4:26).*

**16**) “Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es **la esperanza** a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de **la gloria de su herencia** en los santos” *(Efesios 1:18).*

**17**) “Fuisteis también llamados en **una misma esperanza** de vuestra vocación” *(Ef. 4:4)*.

**18**) “Para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia... Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y **estar con Cristo**, lo cual es muchísimo mejor” *(Filipenses 1:21, 23).*

**19**) “Nuestra ciudadanía está **en los cielos**, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo” *(Fil. 3:20)*.

**20**) “**La esperanza que os está guardada en los cielos**, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo..., el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo” *(Colosenses 1:5-6, 23).*

**21**) “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas **de arriba**, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas **de arriba**, no en las de la tierra” *(Col. 3:1-2)*.

**22**) “Hermanos santos, participantes del **llamamiento celestial**, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús” *(Hebreos 3:1)*.

**23**) “Tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta **dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor**...” *(Hb. 6:18-20)*.

**24**) “El despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia **en los cielos**” *(Hb. 10:34)*.

**25**) “Murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra... Pero anhelaban **una mejor** (patria), **esto es**, **celestial**; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado **una ciudad**” *(Hb. 11:13, 16)*.

**26**) “Os habéis acercado... a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén **la celestial**, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos **en los cielos**, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos” *(Hb. 12:22-23)*.

**27**) “Nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada **en los cielos** para vosotros” *(1ª Pedro 1:3-4)*.

**28**) “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, **seremos semejantes a él**, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene **esta esperanza en él**, se purifica a sí mismo, así como él es puro” *(1ª Juan 3:1-3)*.

**29**) *El apóstol Juan ve al Cordero en medio del trono de Dios allá en el cielo, y con Él están todos sus redimidos; y eso **antes** de que reinen con Cristo en la tierra:* “Todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; y cantaban un nuevo cántico, diciendo: ‘Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre **nos has redimido** para Dios, de **todo linaje y lengua y pueblo y nación**; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra’... Y su número era **millones de millones**, que decían a gran voz: ‘¡El Cordero que fue inmolado es digno!’” *(Ap. 5:8-12).*

**30**) “Oí una gran voz de gran multitud **en el cielo**, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro.
Y oí como la voz de una gran multitud...” *(Ap. 19:1, 6)*.

**pressingonstill@gmail.com**